



PreALAS Patagonia

VI Foro Sur - Sur

7*8*9 de mayo . El Calafate /2014

'Estado, Sujetos y Poder en América Latina: debates en torno de la desigualdad'

Mesa 3: Experiencia, memoria y formación

Valor y pervivencia de la tradición cooperativista. Experiencias juveniles ♦

Alejandra de Arce
(CONICET/CEAR-UNQ)

adearce@unq.edu.ar

Graciela Mateo
(CEAR-UNQ)

gmateo@unq.edu.ar

“La educación es deseable para toda la humanidad; para los cooperadores es vital”.

John Stuart Mill

Resumen

El cooperativismo apuesta históricamente a la participación de la juventud para asegurar la pervivencia y renovación del modelo cooperativo. Las cooperativas agrarias de nuestro país mantienen una tradición secular en organizar centros juveniles. La necesidad de arraigar a los jóvenes al campo, así como su temprana incorporación a las tareas agrarias, hace que se ponga especial atención en el desarrollo de estos centros que atienden cuestiones relacionadas con su vida laboral, social y cultural.

La forma más general de participación de los jóvenes encuentra respaldo en el respeto y fiel aplicación de los Valores y Principios de la Cooperación y en la misma naturaleza del cooperativismo que es, al mismo tiempo, un movimiento social que intenta crecer numéricamente y una organización económica que pretende cumplir con una prestación

♦ Las autoras quieren expresar su agradecimiento por la colaboración desinteresada al licenciado Jerónimo Granda, coordinador general y redactor de la *Revista Agricultores*.

de mayores y mejores servicios. Experiencia, memoria y formación se articulan en la puesta en práctica de los valores cooperativos.

Esta investigación, fundada en el cotejo de diversas fuentes (bibliografía especializada, publicaciones periódicas cooperativas, estatutos, balances sociales cooperativos, fotografías y entrevistas a informantes calificados), analiza las experiencias de la juventud de Agricultores Federados Argentinos. Sociedad Cooperativa Limitada (AFA), sus estrategias, misiones y visiones, a los efectos de visibilizar la transmisión de saberes y los modos en que el pasado se constituye como legado para las nuevas generaciones.

1. Introducción

El movimiento cooperativo en general y el cooperativismo agrario en particular apuestan históricamente a la participación juvenil en el quehacer de la cooperativa, a los efectos de asegurar la pervivencia y renovación de este modelo asociacionista. En la Argentina, las cooperativas agrarias mantienen una larga tradición en organizar centros de jóvenes, sean productores, hijos de éstos o simplemente trabajadores rurales. La preocupación de los adultos tanto en arraigar a las nuevas generaciones al mundo rural, como en su temprana incorporación a las tareas agrarias, implica que se preste especial atención al desarrollo de estos centros, que atienden cuestiones inherentes a su vida laboral, social y cultural.

La presencia de la juventud en las cooperativas se aprecia de variadas formas, respondiendo tanto a cuestiones prácticas u organizativas como a condicionamientos de tipo político, cultural, económico, geográfico. La forma más general de participación de los jóvenes encuentra respaldo en el respeto y fiel aplicación de los Valores y Principios de la Cooperación¹. También en la necesidad del movimiento, por su naturaleza, de ser al mismo tiempo, un movimiento social que intenta crecer numéricamente y una organización económica que pretende cumplir con una prestación de mayores y mejores servicios.

La formación teórica y la praxis se han erigido en dos de los pilares sustanciales de este movimiento. Hay coincidencia de opiniones entre destacados estudiosos de la acción cooperativa en cuanto a que *“el cooperativismo se aprende en la práctica mejor que de los*

¹ Valores de autoayuda, democracia, igualdad, equidad y solidaridad. Los socios hacen suyos los valores éticos de honestidad, transparencia, responsabilidad y vocación social. Los principios son pautas mediante las cuales las cooperativas ponen en práctica sus valores. 1) Adhesión voluntaria y abierta, 2) gestión democrática, 3) participación económica de los asociados, 4) autonomía e independencia, 5) educación, formación e información, 6) cooperación entre cooperativas y 7) preocupación por la comunidad.

libros. La actividad solidaria, la responsabilidad individual y la democracia, no son para saber de memoria, sino para ejercer en cada momento de la vida.” (Torchiaro, 1983, p. 57). La categórica afirmación que apuesta por la experiencia para internalizar conductas responsables que prioricen la ayuda mutua y los valores democráticos, pareciera entrar en tensión con la opinión de aquellos pensadores, que hablan del “desvanecimiento de la experiencia” o de la “pobreza de la experiencia”, al decir de Walter Benjamin. Sin embargo, uno de los objetivos de su obra fue generar una noción diferente de experiencia, que supone dotarla de un potencial de redención. Es en la forma de relación que el niño tiene con los objetos, donde el autor ubica la noción redentora y utópica de experiencia. En uno de sus primeros trabajos de 1913, Benjamin contrapone la “máscara” de la experiencia de los adultos burgueses, con “otra” experiencia, aquella que puede llevar adelante la juventud, como enseñanza vivida (Peller, 2012).

La capacidad liberadora de la memoria de la que habla Benjamin también permite una vía de aproximación al tema de esta ponencia. Es un abordaje que pretende contemplar el pasado olvidado pero también aquello que, en el presente, está en peligro de ser excluido. La memoria queda iluminada desde su afán, atestiguado incluso desde su biografía, de adentrarse en las “razones del otro”, esos “otros” que privilegia la economía social y solidaria. Por último, el tercer eje, propuesto por la mesa, el de la formación en tanto vínculo entre los que están y los que llegan, también atraviesa este estudio. Aquí se imbrican la madurez de un modelo cooperativo que ha pervivido en el agro argentino por más de una centuria y la fuerza renovadora de los jóvenes de Agricultores Federados Argentinos. Sociedad Cooperativa Limitada (AFA), que a través de variados y actualizados programas de educación, información y capacitación se preparan para consolidar su cooperativa, en tanto empresa social eficiente integrada a su comunidad. Experiencia, memoria y formación se articulan en la puesta en práctica de los principios cooperativos.

La presente investigación, fundada en el cotejo de diversas fuentes (bibliografía especializada, publicaciones cooperativas, estatutos, balances sociales cooperativos, fotografías y entrevistas a informantes calificados), tiene por objetivo analizar las distintas experiencias de la juventud de AFA, sus estrategias, misiones y visiones, a los efectos de visibilizar la transmisión de saberes y los modos en que el pasado se constituye como legado para las nuevas generaciones.

2. El Cooperativismo agrario en la Argentina

Las cooperativas agropecuarias conforman una experiencia más que centenaria, estrechamente ligada a la historia argentina. Su expansión inicial coincide con el proceso de colonización rural impulsado por diferentes corrientes inmigratorias desde fines del siglo XIX. Los pequeños y medianos pueblos, surgidos en torno a las estaciones ferroviarias y las colonias agrícolas son los lugares de mayor concentración de estas asociaciones. La problemática común que conduce a su formación está vinculada con la mejora en la comercialización de la producción de los agricultores, monopolizada básicamente por los almacenes de ramos generales. El cooperativismo agrario representa una instancia superadora de transparencia en las transacciones y participación, que ha permitido a los socios acceder a condiciones de comercialización más favorables.

Como organización de personas utilizan principios democráticos, respetando el voto personal de cada socio, independientemente del capital, así como el libre acceso y egreso en la sociedad. Desde la década de 1920, las cooperativas se expandieron, particularmente en la llanura pampeana, como genuinas instituciones que han sabido cumplir un rol importante de mediación entre el territorio y el mercado. Se integran en la vida cotidiana de la mayoría de los pueblos del interior del país, acompañando a la sociedad local y generando fuertes y comprometidos lazos interpersonales. Esta presencia territorial les permitió obtener reconocimiento social y prestigio institucional (Carricart, 2012, pp. 30-31).

Las funciones que el doctor Emilio Bottini, uno de los más calificados especialistas argentinos sobre los principios y la práctica del cooperativismo, le asignara en tiempos del peronismo histórico a la cooperación agraria, mantienen su vigencia en el siglo XXI: 1) beneficiar a los agricultores que explotan pequeñas fracciones de tierra, para alcanzar mejores precios, mayor uniformidad y calidad en su producción; 2) proveer de crédito al pequeño o mediano productor; 3) prestar asesoramiento legal e impositivo a sus asociados; 4) aprovisionar al asociado de artículos de uso y consumo; 5) transformar las materias primas de sus socios; 6) tomar a su cargo el transporte de productos de los cooperadores; y 7) estrechar la colaboración entre la producción y el consumo, limitando drásticamente la acción de los intermediarios (Bottini, 1959, p. 39 y ss.). A lo

largo de su historia, las cooperativas han cumplido en mayor o menor medida con estos objetivos.

2.1 Agricultores Federados Argentinos (AFA)

Agricultores Federados Argentinos. Sociedad Cooperativa Limitada (AFA SCL) se funda el 3 de Noviembre de 1932 como una entidad cooperativa de consumo, provisión, crédito, transformación y comercialización en tiempos del Estado interventor y los subsidios a la producción agraria. La intención de Esteban Piacenza, presidente de la Federación Agraria Argentina (FAA), es constituir una cooperativa de orden dependiente y de administración centralizada –con sede en la ciudad de Rosario- integrada por agencias solidarias (centros cooperativos primarios) que convergieran en los puertos de embarque para evitar a los intermediarios de la comercialización.² Desde las páginas de *La Tierra*, órgano de prensa de la Federación, se divulgarán las bondades del cooperativismo para prescindir por completo de los almacenes de campaña –en lo referente al acopio y venta- y como medio para implantar establecimientos para la elaboración de los productos agrarios (AFA, 2007). En este sentido, la acción cooperativa se plantea como parte de las prácticas gremiales de la FAA y su estrecha relación –que la diferencia de aquellas entidades nucleadas por la Asociación de Cooperativas Argentinas- queda inscripta en el artículo 11 de los Estatutos Sociales aprobados por unanimidad en 1932: “Podrá pertenecer a la sociedad toda persona (varón o mujer) que acepte los presentes estatutos y los reglamentos internos de la sociedad, que pertenezca al gremio agrario, que sea socio de la Federación Agraria Argentina y que tenga más de dieciocho años de edad” (Citado en AFA, 2007, p. 84).³ La creación de AFA también puede ser considerada una estrategia jurídica de la Federación, que, en tiempos de crisis del modelo agroexportador y de la entidad madre, intenta salvaguardar la representación de sus socios, el capital comprometido y el diario *La*

² Característica que la distingue de otras cooperativas de primer grado, asimilándolas con las de segundo grado: Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA), SanCor Cooperativas Unidas Limitadas, por ejemplo.

³ En singular oposición al artículo 11 de la primera Ley de Sociedades cooperativas 11.388/26 que expresaba que: “(Las cooperativas) No podrán tener por fin principal ni accesorio la propaganda de ideas políticas, religiosas, de nacionalidades o regiones determinadas; *ni imponer como condición de admisión la vinculación de los socios con organizaciones religiosas, ni partidos políticos o agrupaciones de nacionalidades o regional*” (cursivas añadidas). Los Estatutos Sociales vigentes desde su reforma en 1995 establecen el en Capítulo II, art. 9: “Podrán asociarse a esta Cooperativa *las personas de existencia visible o ideal que revistan la calidad de productores agropecuarios, que acepten expresamente el presente Estatuto y los reglamentos que en su consecuencia se dicten y que no tengan intereses contrarios a la misma.* Los menores de más de 18 años de edad y las mujeres casadas podrán asociarse sin necesidad de autorización de quien ejerza la patria potestad y disponer de su haber en ella por sí, solos...” (Estatutos, pp.10-11).

Tierra. Piacenza asume la presidencia conjunta de AFA y de la FAA, situación que no duraría más de un año. El resto de los integrantes del primer Directorio también tenían experiencia gremial y cooperativa. La *misión institucional* de AFA propone:

Servir cada vez mejor a las familias productoras asociadas a través de la defensa del valor de su producción, promoviendo la diversificación y valor agregado de la misma, por medio de una gestión transparente y brindando las herramientas necesarias para que mejoren su calidad de vida y participen activamente en el desarrollo de sus comunidades (AFA, 2014).

A un año de su fundación, AFA cuenta con más de 2.000 asociados. Hasta 1950, la estructura administrativa de AFA S.C.L. es diferente a la actual y su área de influencia abarca gran parte de las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires, además de una porción considerable de la provincia de Entre Ríos. Antes de la creación de las Agencias (hoy Centros Cooperativos Primarios, CCP) actúa en las localidades por medio de agentes de colocación de la producción, quienes canalizan la operatoria por medio de la Administración Central de Rosario o por la Delegación Buenos Aires.

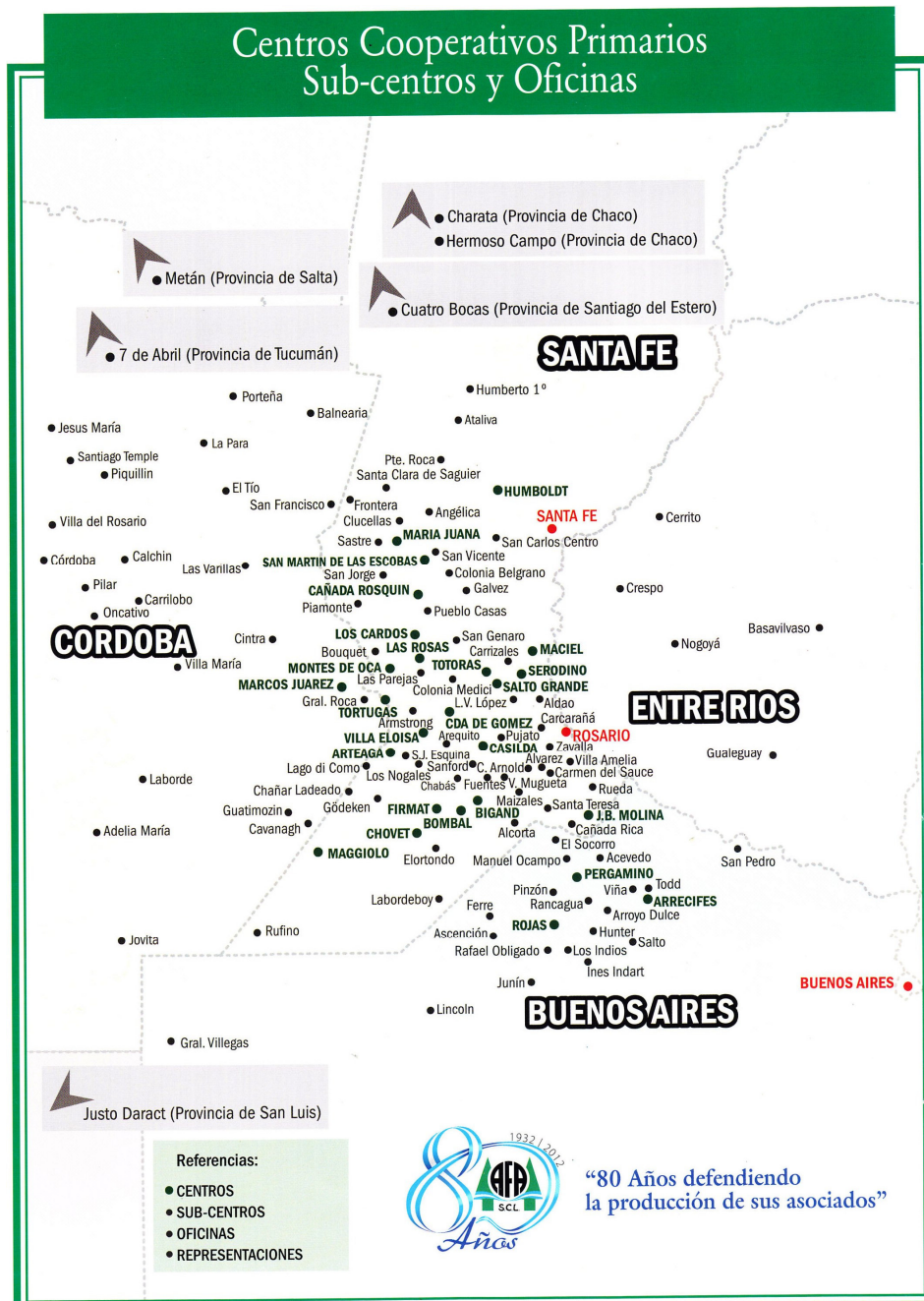
A partir de 1947, cuando el Estado peronista mantiene sus distancias discursivas con el cooperativismo, comienza una etapa de consolidación institucional con la creación de las Agencias (hoy CCP) con Sub-Consejos Consultivos (hoy denominados Consejos Asesores Locales) y personal permanente. Su expansión es significativa y cuenta con elevadores, silos, depósitos de almacenamiento y galpones en diversas áreas. El Estado peronista fomenta la producción agraria y el cooperativismo como parte de su prédica de planificación económica que se verá reforzada desde 1950 con la “vuelta al campo”. El apoyo crediticio favorece la expansión de los centros cooperativos y la legislación, el arraigo de muchos productores (Girbal-Blacha, 2006, Mateo, 2012). El constante crecimiento del número de socios de AFA motiva la creación por parte de la FAA de una entidad de segundo grado: la Federación Argentina de Cooperativas Agropecuarias (FACA). El propósito de la FAA es construir un “cooperativismo integral” que reemplace al antiguo sistema de comercialización, inscribiendo el accionar cooperativo en el contexto de la lucha gremial (Mateo y Olivera, 2006).

Entre 1950 y 1960, se fundan la mayoría de los CCP que funcionan en la actualidad. Unos pocos se crearon en la década de 1970 y los últimos fueron Chovet en 1984 y Serodino en 1991, ambos en la provincia de Santa Fe. Actualmente, AFA SCL se encuentra conformada por 26 CCP, de los cuales dependen 60 Sub-Centros, 32 oficinas y 12

Representaciones. Su presencia física se aprecia en 130 localidades de la región pampeana y, a sus 81 años de existencia, cuenta con 36.553 asociados (BSC N° 9, p. 17). La tendencia creciente de afiliación parece estancarse en estos últimos tres ejercicios, al tiempo que también disminuye notablemente el porcentaje de asistencia de los socios a las asambleas de los distritos. Sin embargo, los indicadores que relevan la presencia de los delegados en la Asamblea General Ordinaria sugieren una amplia y plural participación de los CCP en las decisiones de AFA SCL.

La actividad principal de esta cooperativa es el acopio y la comercialización de granos y oleaginosas cuyo elevado volumen permite trasladar un mejor precio a sus asociados (precio AFA). Entre los servicios que presta se encuentran la provisión de agroinsumos durante todo el año, la comercialización directa de hacienda y productos especiales, transporte de granos y sub-productos, muestras técnicas y ensayos a campo, expendio de combustibles y exportación directa. El informe final del Balance Social Cooperativo (2012-2013) muestra un sostenido crecimiento económico y social, tanto a través de los montos del capital subscripto e integrado como en su fluida vinculación institucional en el marco de la ACI y en el incremento de las actividades sociales, especialmente desarrolladas por los grupos de mujeres cooperativistas y Jóvenes AFA.

Figura 1. AFA. Centros Primarios Cooperativos, Subcentros y Oficinas



Fuente: <http://afa.afascl.coop/revista-agricultores.php>

2.2 Capacitación, educación y función social: Fundación AFA

Desde su creación en 1932, AFA desarrolla actividades de formación, canalizadas a través de la Fundación de la Federación Agraria Argentina, pero en el año 1998 ante la necesidad de capacitar a la juventud, a los hijos de los socios y al personal, la entidad crea el *Departamento de Educación y Capacitación Cooperativas*. De acuerdo con su concepción formativa, la educación está enfocada como un proceso social, de

construcción cooperativa, que favorece el desarrollo de las potencialidades de todas y cada una de las personas que integran la asociación. Se traza entonces un Plan de Educación Permanente, cuyo objetivo es “promover la educación y capacitación en todas las personas que integran AFA SCL con calidad y continuidad, en todas las etapas de la vida”. El Plan contiene diversos programas: Jóvenes AFA, Mujeres Cooperativistas, Formación de Dirigentes, Asociados y Funcionarios, Fortalecimiento del Cooperativismo Escolar. De todos ellos, se destacan los dos primeros, por el creciente protagonismo que han ido adquiriendo esos dos actores –jóvenes y mujeres- dentro de la entidad.

Ya en el siglo XXI, el 12 de noviembre de 2004, se crea la *Fundación Agricultores Federados Argentinos*. Su objetivo principal es promover y fomentar el desarrollo del sistema cooperativo mediante la formación, capacitación, realización de estudios e investigaciones respecto del mismo en sus aspectos filosóficos, sociales, institucionales, jurídicos, económicos, financieros y administrativos. La Fundación AFA apoya y continúa el trabajo desplegado desde el Departamento de Educación y Capacitación Cooperativas de AFA SCL destinado a Asociados, Consejeros, Personal, integrantes de los Grupos de Mujeres Cooperativistas y Jóvenes AFA. Al mismo tiempo, cumple un rol clave en la vinculación de AFA con diversas instituciones de la sociedad civil: otras cooperativas, Estado, Casas de Estudio, fundaciones culturales, etc.

Figura 2. Inversión en Educación y Capacitación Cooperativa. Fundación AFA (2004-2013)

BSC	Ejercicio		Donación Fundación AFA	Fondo de Educación y Capacitación cooperativas(*)	% sobre total fondo de educación y capacitación cooperativa
	N°	Año			
1	73	2004/2005	(*)	\$ 1.312.807,42	sin datos
2	74	2005/2006	\$ 445.349,72	\$ 1.486.368,35	29,96
3	75	2006/2007	\$ 98.061,74	\$ 975.511,50	10,05
4	76	2007/2008	\$ 1.492.556,11	\$ 2.986.266,39	49,98
5	77	2008/2009	\$ 2.763.195,16	\$ 3.876.551,25	71,28
6	78	2009/2010	\$ 1.341.664,39	\$ 3.174.244,20	42,27
7	79	2010/2011	\$ 2.715.947,86	\$ 4.552.351,21	59,66
8	80	2011/2012	\$ 1.734.304,62	\$ 7.952.247,17	21,81
9	81	2012/2013	\$ 8.919.918,77	\$ 14.880.271,32	59,94

(*) La Fundación AFA se crea en la Asamblea Extraordinaria durante el Ejercicio 72 (2004).

Se le asigna un capital de \$ 3.000.000 en concepto de donación.

Fuente: Elaboración propia en base a BSC (2004-2013).

3. Juventudes: arraigo y difusión de la doctrina cooperativa

Algunos sociólogos ubican a la juventud como un sector funcional; otros como una categoría social. De cualquier forma, puede señalarse que es una etapa plena en

especificidades, aunque sus límites no son claramente distinguibles y se demarcan a través de un conjunto de actitudes y pautas de conducta relacionadas con un determinado lugar a ocupar en la sociedad. Si bien toda categoría de edad tiene asociaciones con distintos procesos biológicos, son siempre categorías de origen y de uso histórico-social. En este período de la vida están entrelazados los ciclos de aprendizaje, ocupación profesional, formación cívica y acceso a la actividad productiva. Pero, no obstante sus rasgos peculiares, la juventud no existe al margen de un determinado contexto histórico, socioeconómico y cultural. Es más su actitud crítica y su inclinación a los cambios no deben ser entendidas como exclusivas o distintas a las de otras categorías o grupos sociales que también reivindican transformaciones, entre ellos, los cooperativistas, quienes, por otra parte, siempre han propiciado la formación y participación de las nuevas generaciones dentro de sus filas. Esta preocupación ha sido constante en los grandes dirigentes y estudiosos del movimiento cooperativo. No es casual que los pioneros del cooperativismo agrario entrerriano, Isaac Kaplan⁴ y David Merener⁵ comiencen su labor como cooperadores siendo aún adolescentes y desarrollen con el tiempo una intensa actividad para incorporar a la juventud a las filas de ese movimiento y concientizar a entidades y dirigentes del sector de esa necesidad. El ya mencionado Emilio Bottini⁶, dedica parte de sus intereses a las organizaciones de jóvenes y niños cooperativistas.

En Europa, ya desde la época de los Pioneros de Rochdale (1844) se forman organizaciones juveniles, que con el transcurrir del tiempo, dinamizan y preservan todas las ramas del cooperativismo. Las cooperativas agrarias no escapan a esta tradición y los colonos inmigrantes que llegan a la Argentina son portadores de estas prácticas asimiladas en sus países de origen. La experiencia del cooperativismo, el espíritu de

⁴ Nacido en Bielorrusia en 1895, llega con su familia a la Argentina y se dirige a Colonia Clara, Entre Ríos. Junto con Miguel Sajaroff y Yarcho Noé, se convierte en uno de los más entusiastas promotores del movimiento cooperativo. Dirige el *Colono Cooperador* y ocupa cargos ejecutivos en la Federación Agraria Israelita Argentina y en las principales instituciones judías. Es un activo participante de los distintos congresos agrarios, promoviendo la aprobación de varias leyes que garantizan el bienestar del colono.

⁵ Dirigente y maestro de la cooperación, ocupa la gerencia de la Cooperativa Agrícola Lucienville Ltda. Se desempeña como secretario general de la Federación Entrerriana de Cooperativas, dirigiendo su periódico oficial *Surcos*. En su trayectoria se destacan la dirección de bibliotecas populares, su incursión en el periodismo cooperativo y en actividades gremiales.

⁶ Doctor en Ciencias Económicas, nacido en Buenos Aires en 1896; especializado en Asesoramientos Económicos-Financieros y Organización de Sociedades Cooperativas. Docente universitario y funcionario del gobierno de la provincia de Buenos Aires (1941/42), contador fiscal de la Nación (1946/48) y miembro del Directorio del Banco Hipotecario Nacional (1949/52). Entre sus obras se destaca *La población rural y su régimen impositivo* (1945), en *Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas* (1955), Buenos Aires, Editorial Guillermo Kraft Ltda.

comunidad, las ideas sociales de contenido solidario, inciden en el tipo de relaciones familiares y éstas contemplan la incorporación de los jóvenes como miembros plenos en todas las actividades de las colonias. Las condiciones de trabajo y el problema de la herencia (subdivisión de los campos) actúan en contra del arraigo de la juventud en el medio rural, haciéndose necesario arbitrar estrategias tendientes a interesarla en las actividades agropecuarias y en dignificar la vida en el campo.

La sanción de la primera Ley Nacional de Cooperativas en 1926 y la supervivencia de las entidades a la crisis de los años '30, en medio de las migraciones internas, son probablemente las razones más fuertes para que crezca la preocupación por incorporar a la juventud al movimiento cooperativista.

A pesar de reconocerse en el ambiente cooperativo la urgencia de constituir estas organizaciones juveniles, no se organizan de forma acelerada, a satisfacción de quienes los propician. En 1939 se constituyen en algunas cooperativas adheridas a la *Fraternidad Agraria* (Entre Ríos), Centros Juveniles agrupados en una organización central de segundo grado llamada *Organización Juvenil Agraria* que llega a tener 900 miembros, con acceso y voz en las deliberaciones de los consejos de administración de las cooperativas primarias. Estos centros poco a poco se van disolviendo.

De las páginas de *La Cooperación*, órgano de prensa de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA)⁷, se puede inferir el sentimiento que anima a sus socios a comienzos de la década de 1940. Un elocuente artículo afirma “La juventud puede y debe ser vanguardia. Sus voces vibrantes y alegres se sumarán a las serenas de la reflexión y a la experiencia” (*La Cooperación*, 1941, p. 8). En diferentes números del periódico se pone de manifiesto que los jóvenes del campo que no son indiferentes al ritmo acelerado de la vida moderna y que en sus días libres visitan las ciudades cercanas, deben destinar parte de su tiempo a sostener y vigorizar a la cooperativa de su zona, si existe; o colaborar en la formación de una nueva allí donde no hubiera surgido.

En 1944 el partido bonaerense de Olavarría se transforma en un punto de reunión de los jóvenes cooperativistas. Primero se constituye la Comisión Directiva de la Juventud de esa localidad y luego se reúne por iniciativa de ACA, un congreso constituyente de la entidad de segundo grado que nucleará a las agrupaciones juveniles de base. La Central

⁷ Primera entidad de segundo grado del cooperativismo agrario que subsiste y que se ha convertido en el transcurso de sus 92 años en un verdadero grupo económico nacional. Constituye una red de servicios diversificados dirigidos a las cooperativas agropecuarias y sus productores asociados, distribuidos o integrados a lo largo de nueve provincias, fundamentalmente en la región pampeana.

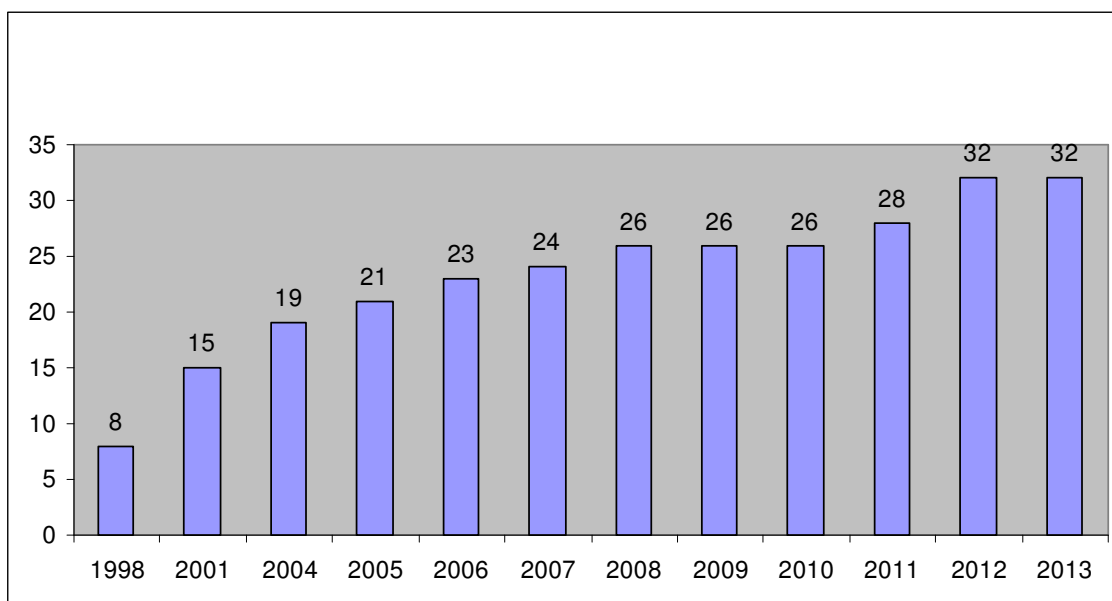
cooperativa expresa su pensamiento a través de una *Carta a los Jóvenes Agrarios*, redactada por su presidente, Celestino Sienrra, quien manifiesta “esta generación nueva de jóvenes argentinos debe asumir... una función capital...el mundo no puede continuar con viejas formas económicas y dentro de los viejos moldes del egoísmo,... habrá de ser la cooperación, la solidaridad y el apoyo mutuo, las normas que rijan su vida” (*La Cooperación*, 1944). Nace entonces el Consejo Central de las Juventudes Agrarias Cooperativistas (JAC) que mucho han contribuido para la consolidación del modelo de gestión empresaria implementado por ACA pero también para su propia expansión y permanencia por casi siete décadas. Para ello logra conjugar participación e integración de los jóvenes; educación permanente a los efectos de asegurar la elevación cultural e intelectual de las masas de asociados; capacitación continua en las nuevas TICs, eficiencia en los métodos, flexibilidad y apertura en la comprensión y adaptación a las tensiones entre los principios cooperativos y las prácticas cotidianas (de Arce y Mateo, en prensa).

Mucho tiempo después, en 1998, se constituye Jóvenes AFA, una agrupación nucleada a través de Agricultores Federados Argentinos S.C.L. compuesta por los hijos de los socios, empleados de la cooperativa o jóvenes relacionados al medio rural que se interesan por la doctrina cooperativa y el sector agropecuario. En la actualidad la entidad está conformada por 32 grupos juveniles diseminados en localidades de las provincias de Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba donde la AFA posee una presencia arraigada (Figuras 1 y 3). Su misión es fomentar la educación en el modelo cooperativo y en la actividad agropecuaria, para garantizar la subsistencia de los pequeños y medianos productores, mientras fomentan el desarrollo de los jóvenes y apuestan a una construcción colectiva que busque soluciones, no sólo a cuestiones inherentes al medio rural, sino a la sociedad en su conjunto; tal como lo establece el séptimo principio cooperativo (compromiso con la comunidad)⁸, con el fin de mejorar el capital humano y el bienestar de las familias argentinas.⁹

Figura 3. Centros Juveniles AFA (1998-2013)

⁸ La cooperativa trabaja para conseguir el desarrollo sostenible de sus comunidades, por medio de políticas aceptadas por sus socios.

⁹ <http://afa.afascl.coop/jovenes.php>



Fuente: Elaboración propia en base a BSC (2004-2013)

4. Pervivencia y renovación del cooperativismo. Jóvenes AFA

Desde su constitución, una de las máximas de AFA es “hacer escuela de Cooperativismo” aún en medio de valores adversos. A través de sus 80 años, una de las claves de su continuidad es la versatilidad para adaptarse a los cambios de la vida económica y social. Este enfoque de los sucesivos Consejos de Administración supone una estructura organizacional que recoja las transformaciones del entorno. El creciente interés de la entidad en la formación de sus dirigentes y asociados tiene como resultado la constitución de la Fundación AFA y el estudio pormenorizado de la aplicación de los *Siete Principios del Cooperativismo* a través del Balance Social Cooperativo (BSC).

El aumento de la participación de los jóvenes y la creación de la Comisión de Centros Juveniles –órgano directivo de Jóvenes AFA- en 2003¹⁰, constituye una expresión más con la que AFA procura superar la falsa dicotomía entre las dimensiones económica y social.

El crecimiento de un auténtico movimiento cooperativo está ligado al cumplimiento de una intensa labor educativa que, para ser integral, debe comprender armónicamente la difusión de los valores y principios que conforman la doctrina cooperativa; la capacitación en los métodos y procedimientos propios de la gestión organizacional; la

¹⁰ Formada por delegados de los Centros Juveniles de los CCP. En el BSC N° 2, correspondiente al Ejercicio 2005-2006 se advierte que la ausencia de algunos delegados fue reemplazada por otros integrantes de la Juventud.

información adecuada sobre el entorno socioeconómico en que se mueven las empresas, y además el adiestramiento en las técnicas exigidas por la clase de actividad que se pretende desarrollar (Universidad de Deusto, 1996, p. 116).

En AFA, si bien existe un diseño general de los Programas del Departamento de Educación y Capacitación (apoyados por la Fundación), éstos se ejecutan de acuerdo con la demanda de los Centros Cooperativos Primarios. Más que pensar en los beneficiarios de las distintas actividades se las encara como una gran tarea desarrollada CON los protagonistas. Cada grupo, cada región tiene realidades particulares y es por ello que la formación tiende en cada uno de los casos, a generar la autoorganización y la proyección de los distintos grupos de productores y sus familias. Se apunta a un concepto de formación integral, en conexión directa con las personas y necesidades, siempre desde la misión institucional (BSC, 2006, pp. 47-48).

Desde el 2004, AFA adhiere a la metodología propuesta por la ACI y elabora su primer BSC. A partir del ejercicio económico-social N° 73, se evalúa una pluralidad de aspectos vinculados con su impacto y arraigo social, incluyendo el análisis del quinto principio *Educación, Capacitación e Información*.

Las Cooperativas brindan educación y entrenamiento a sus miembros, a sus dirigentes electos, gerentes y empleados de tal manera que contribuyen eficazmente al desarrollo de su cooperativa. Las cooperativas informan al público en general, particularmente a jóvenes creadores de opinión acerca de la naturaleza y beneficios del cooperativismo (BSC, 2005, p. 39).

Es en la puesta en práctica de este principio donde se visualizan tanto las actividades desplegadas por los jóvenes de la entidad, como el apoyo financiero que éstas reciben; superior incluso al que establece la ley (Figuras 1 y 4).¹¹ Los Centros Juveniles constituyen instancias de participación y aprendizaje sobre la problemática cooperativa, favoreciendo el desarrollo de un potencial humano comprometido con la comunidad.

Figura 4. Actividades de Educación y Capacitación Cooperativa para Jóvenes AFA

BSC	Ejercicio		Suma invertida	Fondo de Educación y Capacitación cooperativas(*)	% sobre total fondo de educación y capacitación cooperativa
	N°	Año			
1	72	2003/2004	\$ 86.069,59	\$ 4.769.827,49	1,80
	73	2004/2005	\$ 147.475,40	\$ 1.312.807,42	11,23
	74	2005/2006	\$ 80.985,76	\$ 1.486.368,35	5,45

¹¹ AFA cumple con la inversión de un mínimo del 5% del excedente que dispone el artículo 40, inciso 3 de la ley 20.337, reconociendo el derecho de todos los socios a capacitarse de manera permanente.

3	75	2006/2007	\$ 30.700,79	\$ 975.511,50	3,15
4	76	2007/2008	\$ 28.139,78	\$ 2.986.266,39	0,94
5	77	2008/2009	\$ 77.500,40	\$ 3.876.551,25	2,00
6	78	2009/2010	\$ 137.606,10	\$ 3.174.244,20	4,34
7	79	2010/2011	\$ 237.615,49	\$ 4.552.351,21	5,22
8	80	2011/2012	\$ 304.134,52	\$ 7.952.247,17	3,82
9	81	2012/2013	\$ 279.868,85	\$ 14.880.271,32	1,88

(*) De acuerdo a lo establecido por el Art.40°, inc. 3° de la Ley 20.337.

Fuente: Elaboración propia en base a BSC (2004-2013)

El año 2005 marca un hito en la historia de AFA y de su agrupación juvenil, ya que en la localidad cordobesa de Tanti, coinciden por primera vez el tradicional *Encuentro Nacional de Educación y Capacitación Cooperativas*, orientado a los distintos actores que integran la empresa y el Encuentro de Jóvenes AFA. No es difícil imaginar que esa concurrida reunión está atravesada por una memoria institucional de la que todos forman parte, por un proceso de formación/educación en permanente retroalimentación y por la experiencia en tanto co-construcción de jóvenes y adultos.

Si bien se ha constatado que los jóvenes rurales expresan menos conflictos con las generaciones anteriores que sus pares urbanos, y que las tensiones con el mundo adulto remiten más que nada a estilos de gestión, expectativas cruzadas, etc., en AFA se procura consolidar ese vínculo intergeneracional en espacios de diálogo, debate e integración en los que participan los Jóvenes y miembros del Consejo de Administración de AFA (Convivencias, Charlas-debate).

Los programas y proyectos de educación contribuyen a la formación de las nuevas generaciones en diversos aspectos:

a. La difusión de los principios teóricos y la aplicación de la doctrina cooperativa.

En este sentido, la realización de videos institucionales (*Pioneros del cooperativismo, Memorias esenciales, Documental histórico. 75 años de AFA, Herencia de Valores*) y diversas experiencias de intercambio cooperativo constituyen algunos ejemplos que revelan el compromiso de los jóvenes con su formación cooperativa y la confianza que deposita la dirigencia de la Federación en ellos.

En 2010, una de las resoluciones de la Asamblea Anual de Jóvenes es el diseño de un *Plan Institucional y de Formación Integral de la Juventud*. Constituye un proyecto que promueve la formación de los jóvenes como asociados y dirigentes de la cooperativa, en tres ciclos (básico, intermedio y de profundización). También procura su instrucción

como ciudadanos comprometidos con la defensa de los derechos del sector agropecuario, con el desarrollo de sus comunidades y con los valores democráticos. El curso básico de formación general y cooperativa fomenta el conocimiento de la historia del cooperativismo, sus valores y la constitución de la propia AFA a través del estudio de su Estatuto. La continuidad de esta iniciativa, en sus siguientes niveles, complementa la formación con el intercambio de experiencias de dirigentes cooperativos que adquieren sentido en cuanto vivencias a transmitir, pautas prácticas para que los jóvenes construyan el presente en una ida y “vuelta a las fuentes” (BSC N° 3, p. 93).

Los campamentos anuales de capacitación e integración -jornadas de trabajo que culminan con la realización de la Asamblea de Jóvenes AFA- son espacios de transmisión de saberes y experiencias cooperativas como de discusión de temas sensibles a los participantes. Entre otros, las propuestas de debate abarcan los problemas de los “Jóvenes rurales”, “Los principios cooperativos llevados a la práctica”, “qué actividades propone un grupo juvenil”, etc. Los *encuentros regionales* que se realizan en los diferentes CCP combinan la reflexión sobre los valores cooperativos y la historia de la FAA y AFA, destacando el rol estratégico de la juventud en estas entidades.

b. La capacitación en técnicas de producción y administración de la empresa agropecuaria.

La creciente participación en seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre variadas y actuales problemáticas rurales, como el uso y tenencia de la tierra, agricultura y ganadería, geoestrategia y cooperativismo y sobre gestión de cooperativas agropecuarias, muestra el interés por quienes tendrán a su cargo la conducción de la pequeña y/o mediana explotación agraria. Estas preocupaciones vuelven a plantearse en los encuentros regionales de 2009 e incluyen el análisis del conflicto “campo-gobierno” y la constitución de la Mesa de Enlace (Véanse Barsky y Gelman, 2009; Barsky y Dávila, 2008). En 2010, las charlas-debate sobre la “Juventud en la actualidad” incluyen testimonios y experiencias sobre sus actividades agropecuarias, profesiones y perspectivas para el futuro. La dimensión medioambiental se hace presente entre los temas estratégicos que se acercan a los jóvenes. En este caso, el convenio INTA-FAA-AFA hace posible que los jóvenes reciban capacitación técnica por parte de los ingenieros agrónomos del Instituto, y se les propone repensar conceptos clave como ecología, ecosistema y control integrado de plagas. En 2011, durante el campamento anual, los

jóvenes reflexionan y dialogan sobre temas que revisten actualidad dentro del programa de capacitación y en su formación como productores agropecuarios: recursos estratégicos, producciones alternativas, comercialización de arvejas, producción de garbanzos, nueces pecán y cría de cerdos (BSC, 2011, p. 57). La instrucción en el cooperativismo se articula con la acción gremial en la formación de estas nuevas generaciones. Muchas actividades son compartidas con la Juventud Federada, de hecho, algunos Centros Juveniles asumen una doble vinculación AFA-FAA.

c. La formación cultural que le permita al joven rural obtener conocimientos reales y permanentes en materia económica, política, social y cultural del país y de la influencia que ejerce en ella la economía agraria.

Una de las vías elegidas por los Jóvenes de AFA para acceder a este nivel de formación general es su vinculación con otras asociaciones juveniles, como la Red de Juventudes Rurales del Cono Sur, el Foro Regional de la Juventud Agraria, la Federación de Centros Juveniles Agrarios Cooperativistas Zona SanCor, Juventudes Agrarias Cooperativistas de ACA, la Juventud Agropecuaria para el Desarrollo Cooperativo, la Juventud Federada de FAA, entre otras. La participación regular en reuniones, encuentros, intercambios y foros organizados por la ACI-Américas brinda a los representantes de Jóvenes AFA la posibilidad de compartir otras experiencias de compromiso solidario, modelos cooperativos y expectativas diversas sobre la formación de nuevos dirigentes del sector. También se busca articular la capacitación de los Centros Juveniles con las Universidades (Seminarios de Economía Social, UBA, UNLP, UNR) y con otros organismos del sector público: Proyecto Jóvenes Emprendedores rurales (Unidad para el Cambio Rural- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación) y Programa Arraigo (Ministerio de Desarrollo Social de la Nación).

La participación de Jóvenes AFA en la creación de vínculos interinstitucionales excede el 5° Principio y los inserta en el 6°, cooperación entre cooperativas y en el 7°, compromiso con la comunidad. Entre las actividades que pretenden generar impactos positivos y radicación del cooperativismo, se encuentra la promoción de la educación cooperativa en las escuelas (labores que comparten con los grupos de mujeres y otros agentes de AFA) y las campañas solidarias para escuelas rurales en provincias del Noroeste Argentino (BSC, 2010, p. 66).

En conjunto, estas experiencias redundan en una mejor formación de los jóvenes para el recambio generacional de la dirigencia cooperativista, en vistas al traspaso de las actividades productivas y de gestión en las explotaciones agropecuarias en que viven y como ciudadanos comprometidos con el desarrollo de sus comunidades. Si en los BSC adquieren cada vez más protagonismo las propuestas e inquietudes de los Jóvenes AFA, su incorporación en el Consejo de Administración –como continuidad en el ejercicio del liderazgo- es todavía una deuda pendiente de la Federación.¹²

5. Reflexiones finales

Si bien el término juventud se asocia frecuentemente a grupos de edades particulares o a una etapa específica del ciclo vital, con características comunes en todas las poblaciones, en realidad la juventud de un territorio, se compone de sectores y grupos heterogéneos, con condiciones de vida desiguales y con diversas formas de apropiación del medio natural, cultural y social. La distribución asimétrica del gasto público al interior de las sociedades hace que las oportunidades educativas, laborales y sanitarias sean desiguales entre los jóvenes de los distintos territorios, pero a ello hay que sumarle otros factores que complejizan aun más la naturaleza heterogénea de la juventud, como la subjetividad, el sustrato étnico-cultural, el género, la pertenencia a un estrato socioeconómico dado y el contexto histórico generacional e intergeneracional de cada joven.

Como etapa del ciclo de vida asociado a la edad, la juventud se define por las oportunidades de participación en la sociedad. La existencia o ausencia de oportunidades para los/las jóvenes definen la manera en que desempeñan roles, así como sus posibilidades de adquirir, reforzar o ampliar, habilidades básicas para la inserción laboral y el desenvolvimiento en el contexto cultural, social y político.

Las normas, valores, prácticas relacionales y en general, la visión del mundo de los jóvenes, parte de los referentes culturales particulares del grupo social donde éstos viven el proceso de socialización. El joven, como tal, actúa en espacios institucionales centrales como la familia, la escuela, el lugar de trabajo y en núcleos más informales pero muy influyentes como el grupo de pares. A manera de múltiples espejos, la visión que el joven construye de sí mismo tiene relación con la forma en que mira la sociedad, y ésta, a la vez, se refleja en sus jóvenes con toda su fuerza contradictoria (IICA, 2000).

¹² El promedio de edad de los integrantes del Consejo para el ejercicio 2011-2012 es de 52 años. De los 20 miembros, el más joven tiene 36 años y el mayor 73 (BSC, 2013, p. 30).

En la Argentina, la juventud rural tiene una enorme necesidad de participación y protagonismo social que trata de concretar de acuerdo con las posibilidades del entorno. Es interesante destacar que en todas las regiones del país, existe un número sustancial de grupos informales de jóvenes rurales que desarrollan prácticas participativas y solidarias de carácter comunitario, de manera conjunta con los adultos (Caputo, 2001). Las experiencias asociativas juveniles pueden agruparse en tres tipos, diferenciándose grupos más autónomos, grupos más institucionalizados y grupos más dependientes. Los centros juveniles AFA se inscriben dentro de estos últimos, ya que pertenecen a una organización de adultos,¹³ que ha logrado transmitir, desde la *experiencia*, la *memoria* y la *formación*, un exitoso y pujante modelo asociativo. La experiencia valorada, en el sentido que le atribuye Walter Benjamin, “como un tipo específico de conocimiento temporal y abierto al cambio” (Baqués, 2010). O en el punto intermedio en que la sitúa Martin Jay, ya que la memoria “a pesar de ser algo que debe ser atravesado o sufrido en lugar de adquirido de manera indirecta, puede volverse accesible para otros a través de un relato ex post facto que la transforme en una narrativa llena de sentido” (Jay, 2002, p. 11). Se produce entonces el pasaje de la experiencia íntima y muda, a la construcción social de la experiencia con orientación a fines prácticos, a través de la narración, posible de ser compartida. A través de sus múltiples actividades, centradas en la formación y en la integración, el Grupo Jóvenes de AFA participa de la co-construcción de una experiencia en tanto sentido colectivo, como tejido social, a través del cual se crea un horizonte común de significación, de sabiduría, de pautas para la vida cooperativa. Son los depositarios de un legado que deben sostener y acrecentar.

Las palabras del gerente de la empresa en oportunidad de celebrarse el 80º aniversario de su fundación así lo revelan:

... quienes nos precedieron, esos viejos, que más tarde vamos a ver en un video llamado *Visionarios*, son los que verdaderamente hicieron grande y exitosa a esta cooperativa, siendo hoy un referente en el mercado nacional de granos, ..., donde participa con un 5% de la producción nacional, cobijando a más de un 10% de los productores del país, en su gran mayoría pequeños y medianos que le dan origen y sustento, que sin ellos no existiría AFA,

¹³ Estos grupos tienden a tener mayor continuidad en el tiempo y sustentabilidad organizacional (con recursos de la entidad adulta que los sostiene). Si bien el origen es la reproducción de las organizaciones matrices, muchas generan una identidad propia relevante, asociada a la de los adultos. Desarrollan programas más sistemáticos de trabajo en relación a los otros grupos y son un tipo de organización más formal que los autónomos e institucionalizados. A veces, lo propiamente juvenil está poco presente, ya que la identidad fuerte de las entidades de los adultos que las crea, es más convocante que los temas propiamente juveniles (Espíndola, 2004). Un buen ejemplo son las cooperativas agrarias, como el caso en estudio.

como también sabemos que sin AFA, muchos de ellos hoy tampoco serían productores agropecuarios. (*Agricultores*, 2013, p. 41)

Los jóvenes rurales y sus expresiones organizadas son actores relevantes para el desarrollo de los territorios que habitan. Las nuevas generaciones son, en general, portadoras de una mayor disposición a participar en experiencias asociativas y a innovar tecnológicamente los sistemas productivos con los altos beneficios sociales que la tecnología bien aplicada trae consigo. AFA es consciente de la trascendencia que implica contar con este capital social y por ello, en cada ejercicio contable se comprueba la fuerte inversión que realiza en los distintos programas de educación y capacitación, en especial el del Grupo de Jóvenes.

Bibliografía

Fuentes

Agricultores Federados Argentinos. Sociedad Cooperativa Limitada. *Balance Social Cooperativo* N° 1 al 9. Ejercicios 2004/2005 a 2012/2013.

Agricultores Federados Argentinos. Sociedad Cooperativa Limitada. (2007). *Surgimiento, desarrollo y organización chacarera en la historia de una cooperativa*. Tomo I, Rosario, Argentina.

La Cooperación, órgano de prensa de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA).

Revista Agricultores, enero a diciembre, 2013.

Recursos web: <http://afa.afascl.coop/mision.php>

<http://diario.afascl.coop/afaw/noticias.vsp?nid=33833>

Bibliografía general

Baqués, L. (2010). *Conocimiento, experiencia y lenguaje*. Recuperado de http:

www.conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-06/baques_mesa_6.pdf

Barsky, O. y Dávila, M. (2008). *La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

Barsky O. y Gelman, J. (2009). *Historia del agro argentino. Desde la Conquista hasta comienzos del siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

Bottini, E. (1959). Cooperativismo agrario. *Revista del Instituto de Estudios Cooperativos*, (3), 39 y ss.

Caputo, L. (2001). *Informe Nacional sobre la Juventud Rural Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Dirección Nacional de la Juventud (DINAJU).

Carricart, P. E. (2012). *Cooperativas rurales y territorios en la región pampeana argentina*. Buenos Aires, Argentina: Editorial La Colmena.

- de Arce, A. y Mateo, G. *Ser la vanguardia y mantener la tradición*. Las juventudes y el cooperativismo agrario. En J. Muzlera y A. Salomón (Coordinadores), *Actores sociales del agro contemporáneo. Restricciones y posibilidades* (en prensa). Rosario, Argentina: Prohistoria.
- Espíndola, D. (2004) a. *Enfoques y Experiencias Juveniles Rurales en América Latina*. Montevideo, Uruguay: RELAJUR.
- b. *Organizaciones y movimientos juveniles rurales en cinco países del MERCOSUR: (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay). Situación actual y propuestas para su fortalecimiento*. Montevideo, Uruguay: Celaju/ Banco Mundial/UNESCO.
- Girbal-Blacha, N. (2006). Discursos confrontados. Realidades en tensión. El cooperativismo agrario y la política económica del Estado peronista (1946-1955). En G. Olivera (comp.), *Cooperativismo agrario: Instituciones, Políticas públicas y Procesos Históricos* (41-57). Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.
- Gutiérrez, T. (2013). Corporaciones agrarias, juventudes y Estado. Argentina (1960-2010). En N. Girbal-Blacha y S. Mendonça (coordinadoras), *Corporaciones agrarias y políticas públicas en América Latina* (127-157). Rosario, Argentina: Prohistoria.
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). (2002). *Jóvenes y nueva ruralidad: Protagonistas actuales y potenciales del cambio*, Serie Documentos conceptuales N° 2000-02.
- Jay, M. (2002). La crisis de la experiencia en la era pos-subjetiva. *Prismas. Revista de historia intelectual*, (6), 9-20.
- Mateo G. (2006). La educación cooperativa: entre la doctrina y la experiencia, entre las políticas públicas y las prácticas institucionales. En G. Olivera, G. (comp.), *Cooperativismo agrario: Instituciones, Políticas públicas y Procesos Históricos* (59-81), Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.
- (2012). *Cooperativas agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*. Buenos Aires, Argentina: CICCUS.
- Olivera, G. y Mateo, G. (2006). Corporaciones agrarias y cooperativismo en la Argentina peronista (1946-1955). Un estudio comparativo entre la Federación Agraria Argentina (FAA) y la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA). En Olivera, G. (comp.), *Cooperativismo agrario: Instituciones, Políticas públicas y Procesos Históricos* (83-119), Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.
- Peller, M. (2010). *Un recuerdo de infancia. Juego, experiencia y memoria en los escritos de Walter Benjamin*. Recuperado de <http://www.pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/>
- Torchiaro, J. D. (1983) *La Juventud en el Movimiento Cooperativo*. Rosario, Argentina: IDELCOOP.
- Universidad de Deusto (1996). *Anuario de Estudios Cooperativos*.